

# Última etapa de cosecha de frutilla (fresa) de la temporada

**Benjamín Zschau Villagrán**

Asesor Frutilla/Fresa

Berrytec

**Abril 2025**

En la zona centro sur de Chile, entramos en la última etapa de la cosecha de la temporada 2024/2025, con ciclos de cultivo de verano de primer y segundo año que alcanzaron su potencial productivo desde noviembre, con alrededor de 150 días de cosecha acumulados, que refleja el 80 a 90 % de la producción de la temporada. Las plantaciones de variedades de día neutro de primer año de primavera alcanzaron su potencial productivo en enero, con 90 días de producción promedio, alcanzando el 60 a 70% de la producción total de la temporada.

Es fundamental, aprovechar este último periodo de 3 a 4 semanas de cosecha que permitirá mantener el periodo productivo para aumentar los rendimientos acumulados, pero además ayuda a descargar la planta de flores y frutos cuajados que van en directa competencia con el último flujo de crecimiento vegetativo de las plantas previo al periodo de entrada en receso invernal, que se va definiendo con un fotoperiodo más corto y la disminución de las temperaturas promedio.

El último periodo de crecimiento vegetativo de las plantas, es un breve momento que dura entre 3 a 4 semanas, y que determinaremos como: "Periodo de post cosecha" y es el momento en que debemos dar las señales y estímulos a las plantas para que se induzca la producción de nuevas coronas que serán los nuevos puntos de crecimiento para la siguiente temporada. Además es el periodo en que la planta presenta menor competencia por carga frutal, por lo que los flujos de energía deberán movilizarse hacia las raíces y coronas para generar nuevos crecimientos que permitirán almacenar posteriormente las reservas que las plantas acumularán durante la última etapa.

Estas reservas son almacenadas en forma de almidón que es un carbohidrato generado por el metabolismo de las plantas para generar energía. Por lo anterior, es muy importante durante el periodo de otoño, entrar con las plantas con hojas activas que permitan mantener la fotosíntesis, y con la mayor sanidad posible, que permitan potenciar el crecimiento vegetativo necesario para tener nuevas raíces y coronas. Al estructurar nuevamente las plantas y acumular los carbohidratos en nuevos puntos de almacenamiento, permitirán sostener el gasto de energía del metabolismo de la planta durante el periodo de receso, para posteriormente activar la brotación en primavera con el estímulo del aumento del fotoperiodo (mayor cantidad de luz) y de las temperaturas.

En el manejo agronómico del cultivo, se hace necesario ajustar los riegos, bajando los tiempos y frecuencia ya que la evapotranspiración va disminuyendo de forma considerable en este periodo. Al no ajustar el contenido de humedad del suelo, aumenta el riesgo de presentar problemas fungosos en las raíces e inhibir el crecimiento en esta última etapa.

En la planificación de riego, se debe seguir manteniendo un programa de fertilización para sostener la cosecha de la últimas semanas con todos los macro y micronutrientes que requiere el cultivo para que no se presenten deficiencias en esta etapa, pero además aumentar el equilibrio en el aporte de fósforo y calcio.

A lo anterior, aplicaciones foliares de fuentes de aminoácidos para promover la producción de nuevas coronas, apoyado con extractos de algas ricos en alginatos para estimular la producción de nuevas raíces ayudarán a potenciar la respuesta de crecimiento. A nivel de suelo, es importante realizar enmiendas orgánicas para mejorar la estructura y dar las condiciones para que los microorganismos benéficos puedan establecerse y desarrollarse. Las aplicaciones de prebióticos a través del riego potenciarán al microbioma de la rizosfera para mantener suelos vivos y con menor competencia de patógenos para minimizar el riesgo de desarrollo de enfermedades de raíces en el siguiente ciclo de cultivo.